

## EDITORIAL

# CONFERENCIAS

De esto ya hace algunos años, a la Federación Vasco-Navarra de Montañismo se le proponía la organización en San Sebastián de una conferencia-proyección de carácter internacional por la cual se le brindaba conocer las espectaculares ascensiones del malogrado montañero italiano Romano Merendi. Aceptó, en principio con muchas dudas, al ignorar cómo respondería la afición donostiarra al exigirsele perder un domingo de primavera, metiéndose en un salón de cine.

Estas dudas, infundadas seguramente, se disiparon rápidamente al comprobar que el salón que se había contratado para el acto se quedaba pequeño y que, ni siquiera la sala de mayor cabida de San Sebastián, podría dar satisfacción a todos los aficionados que de todos los lados requerían a los dirigentes Vasco-Navarros, en solicitud de «mágicas» entradas.

Hecha esta primera experiencia y convencidos de que podrían meterse en empresas más arriesgadas al contar con el incondicional apoyo de todos, se dispusieron a llevar adelante un ambicioso proyecto de conferencias, pretendiendo traer hasta nosotros a todos aquellos montañeros de fama internacional, con cuyas arriesgadas empresas se habían enriquecido páginas de la historia del mundo deportivo.

Tenían, pues, los federativos a San Sebastián en su mano, y grandes ilusiones de los montañeros de la Provincia. Vizcaya, Alava y Navarra tampoco se quedaban atrás y demostraron su buena disposición para colaborar y apoyar en todos cuantos proyectos se tuvieran por soñadores y arriesgados que fuesen.

Como siempre ocurre, y esta vez no fue una excepción, la constancia tiene su recompensa y tuvimos la suerte de tener entre nosotros a verdaderas personalidades de nuestro deporte, tanto nacionales como extranjeras.

*¿Quién no recuerda a Vaucher, Guillionne, Vys Dunan, Anglada, Méndez, etc.?*

Si esto no fuera poco, 1963 nos trajo la culminación de todas aquellas quiméricas ilusiones. Lionel Terray, Gastón Rebuffat, Ricardo Casin, Jean Franco, nombres tan conocidos en la historia del montañismo, estuvieron entre nosotros. Bilbao, Vitoria, Pamplona, Tolosa, Vergara, etc., además de San Sebastián, fueron escenarios de sus famosas películas, triunfadoras en Festivales Internacionales de Cine.

Las cosas no paran aquí, 1964 no puede quedar ensombrecido por las concretas realizaciones del año anterior. Con la unidad de todos, podemos conseguir grandes cosas todavía. Casin, Rebuffat, Terray, etc., son ya amigos nuestros, ellos han gozado de nuestra hospitalidad y desde sus residencias, lejos de nuestras Provincias, se disponen a ayudarnos y a colaborar en todo lo que nos hiciese falta.

*Magnone, Bonatti, Tensing... ¿Será posible?*

Si esto puede llegar a ser realidad, tendremos que decir que 1964 será un año sensacional.

Que así sea, amigos.